

PUNTO DE VISTA

Acción colectiva juvenil a través del arte: el caso de Roldanillo Valle del Cauca, en el Paro Nacional

Entre el querer y el no poder: vivir siendo joven en Puerto Tejada, Cauca

Las estructuras de nuestros muros: Una autoetnografía reflexiva sobre el color

La pedagogía de la crueldad en Colombia: necropolítica, derecho a la ciudad y otros males

Movimientos sociales: ¿la esperanza política de Latinoamérica?

Acción colectiva juvenil a través del arte: el caso de Roldanillo, Valle del Cauca, en el Paro Nacional.¹

Laura Isabel Vargas²
laura04vargas01@gmail.com

Artículo de investigación recibido el 07/08/2022
y aprobado el 22/08/2022

Cómo citar este artículo:

Vargas, L. (2022). Acción colectiva juvenil a través del arte: el caso de Roldanillo, Valle del Cauca, en el Paro Nacional. *Trans-Pasando Fronteras*, (19). <https://doi.org/10.18046/retf.i19.5665>

1 Investigación realizada para la revista *Trans-pasando Fronteras* de la Universidad Icesi.

2 Estudiante de Sociología, Universidad Icesi, Cali, Valle del Cauca

Resumen

El objetivo de este artículo es describir la trayectoria de la movilización social liderada por jóvenes artistas durante el Paro Nacional en Roldanillo, Valle del Cauca. Para esto se tienen en cuenta conceptos sociológicos como “acción colectiva” e “identidad colectiva”. Además, se hace especial énfasis en el arte como elemento vital para la renovación de lo político y así, de la protesta social en el país.

Palabras clave: *acción colectiva, identidad colectiva, jóvenes, paro nacional, arte.*

Roldanillo, tierra del alma... Viví toda mi vida en Roldanillo. Siempre tuve el hábito de asistir a clases de baile, piano, teatro y dibujo. Se respiraba, y se respira, todo tipo de arte en el municipio. Fui entendiendo que las expresiones artísticas tenían una fuerza movilizadora, me hacían sentir parte de algo más. En esos espacios construíamos comunidad, amistad y sueños. Pese a que la población de Roldanillo en su mayoría no son jóvenes, son ellos y ellas quienes lideran espacios como las ferias de emprendimientos, bazares en el parque, festivales, tertulias. Hasta el año pasado, viví rodeada de amigos pintores, poetas, músicos, bailarines; pero hasta el año pasado también empecé a observar cómo su forma de habitar el mundo fue la base de lo que sería quizá uno de los proyectos más grandes de movilización social en el municipio.

Este proyecto del que hablo se dio en casi todo el territorio nacional. La movilización social en abril del 2021 después de la Reforma Tributaria fue masiva, histórica, memorable y claro que también, dolorosa. La juntanza de identidades: obreros, campesinos, indígenas, mujeres, etc., impulsó y mantuvo la resistencia por más de un mes en todo el país. Si bien hubo una gran participación intergeneracional y diversa, los jóvenes fueron quienes estuvieron al frente de todo, como en la Primera Línea. En lugares como Roldanillo, similar a lo que aconteció por ejemplo en Cali de manera evidente, era la juventud hablando, haciendo y resistiendo esta (la Reforma) y otras políticas de un no-gobierno: proyectos de intervención fallidos como ingreso solidario o represión estatal a la misma protesta.

Asimismo, la gráfica, el muralismo, el performance, el teatro, el baile, y sobre todo el canto con las “arengas” acompañaron el Estallido Social del año pasado. El arte fue el mecanismo que, en

mayor medida, y de una forma más cercana al público en general, logró ayudar a plasmar, transmitir y construir ideas, y por supuesto, una (o muchas) identidad. En Roldanillo sin duda, los jóvenes resignificaron sus expresiones artísticas, las que ya estaban, para tramitar la inconformidad, el dolor, la apatía y la indignación. De ahí que, el componente artístico del territorio junto con la participación juvenil fueron la base y una de las herramientas más significativas y creativas para la movilización.

Desde la sociología se ha hablado suficiente sobre esto con el concepto de “acción colectiva” que son el conjunto de prácticas de intervención político-cultural que logran alcanzar quiebres ante lo establecido (Aguilar-Forero, 2020). Después de un mes de haber iniciado el Paro Nacional, en el municipio se conmemora el 28 de mayo con un performance, en el cual gritaban nombres de jóvenes y respondían todos: “No está lo(a) mató el Estado”. Igualmente, el video de esto fue la primera publicación de lo que se consolidaría (también en muchas partes del país) como la “Asamblea Popular de Roldanillo, un espacio de amistad y horizontalidad, donde forjamos nuestras virtudes como ciudadanos y todos tenemos derecho a opinar” (@asambleapopularroldanillo, 2021). Las Asambleas fueron el pilar y la demostración de la acción colectiva, pues, por un lado, transgredían el orden social contingente y, por otro, implicaban formación de nuevos sujetos políticos, organización de demandas y construcción de vínculos.

Por su parte, la acción colectiva juvenil recoge diversos modelos de protesta tradicionales como las marchas o los plantones; en Roldanillo este último fue el más relevante, haciendo que un espacio físico se transformara en un símbolo de resistencia y memoria sobre lo sucedido. De ahí que, “Santa Rita”, corregimiento

de Roldanillo en donde la Asamblea realizó la mayoría de actividades alrededor del plantón, pasara a nombrarse “Santa Resistencia”. Además, como observamos a lo largo y ancho del país, sin necesidad de contar con un proyecto político o ideológico, en estos espacios fue posible organizarse, crear, y creer en un cambio. Sin embargo, en la actualidad han surgido distintas formas de manifestación, y en esta circunstancia, la presencia de jóvenes artistas permitió imprimir la creatividad y energía necesarias para renovar lo político y salirse dichos escenarios tradicionales.

En la acción social, como estrategia de protesta, las personas elaboran expectativas, evalúan posibilidades y límites de la misma, lo que implica a su vez “una capacidad para definirse a sí mismo y a su ambiente” (Perea, 2018). A este proceso de construcción de un sistema de acción lo han nombrado también “identidad colectiva” dentro de las ciencias sociales. En otras palabras, para que la acción colectiva pueda llevarse a cabo, es posible en gran medida por la existencia de identidad(es). Con el Paro, y a pesar de él, surgieron nuevas identidades. En el municipio de Roldanillo, fue el arte la base de dicha identidad. La identidad consiste en la apropiación de elementos culturales de un contexto específico (Ibid), en ese sentido, en Roldanillo uno de los elementos culturales más significativos era el arte. De ahí que, los jóvenes que hacían parte de la Asamblea del municipio tenían motivaciones compartidas y esto fue fundamental para la generación de vínculos y con ello la acción colectiva.

Los jóvenes de La Asamblea Popular de Roldanillo lograron integrar sus talentos y motivaciones con un proyecto político fuerte concertando mesas de negociación con la alcaldía y organizaciones cercanas. Algunas consignas eran: apoyar con la periodicidad

semanal del Mercado Campesino, maquinaria y capacitación a pymes agrícolas, conectividad para las veredas y fomentar e impulsar el arte y el deporte (@asambleapupularroldanillo, 2021). Murales en la carretera, conciertos, batucadas, jornadas de limpieza, “roperos al parque”, cine foros, entre otros esfuerzos acompañaron dichas demandas y llenaron al municipio de esperanza por un cambio.

Finalmente, la importancia de las Asambleas se observó meses después. En el caso de Roldanillo, hasta el día de hoy continúan las actividades, gracias a la incidencia de jóvenes que siguen creyendo en el arte y en su poder transformador. Una de las que más se ha prolongado en el tiempo ha sido el cine foro, proyectando películas de cine alternativo en el parque principal y haciendo chocolatadas e incentivando el pensamiento crítico. Asimismo, para la conmemoración de un año del Estallido Social se realizó un concierto con el nombre de “no más silencio” y la presentación de Performances y bandas de Rock y Punk (@asambleapupularroldanillo, 2021). De este modo, el arte da alegría, posibilita la participación de múltiples actores y es una propuesta innovadora dentro de los escenarios de movilización social.

Para concluir, la movilización social del año pasado abrió distintas puertas a lugares antes no explorados a profundidad como el arte en la protesta. El ingenio y las diversas posibilidades de plasmar la rabia y la indignación fue, a su vez emanando una identidad colectiva, un mismo sentimiento de comunidad. Entendí entonces lo que había pensado años antes sobre hacer parte de algo más; era y es ahora más que nunca, una acción colectiva juvenil eminentemente comunicativa, mediada por redes de confianza y productora de lo común sin difuminar la diferencia. Los jóvenes

en Roldanillo continúan generando ruidos, imaginando y haciendo alternativas de país, y transgrediendo órdenes instituidos. Roldanillo, tierra del alma... alma de los jóvenes.

Referencias

Asamblea Popular Roldanillo. (2021). Instagram. [@asamblea-popularroldanillo]. Recuperado de <https://www.instagram.com/asambleapopularroldanillo/>

Aguilar-Forero, N. (2020). Las cuatro co de la acción colectiva juvenil: el caso del paro nacional de Colombia (noviembre 2019 – enero 2020). Departamento de Lenguas y Cultura, Universidad de los Andes, sede Bogotá (Colombia).

Perea Orjuela, K. J. (2018). Los y las jóvenes rebeldes. La construcción de identidad social dentro de los grupos juveniles vista a través de sus acciones colectivas. Estudio de caso. Universidad del Valle, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas.

